

De la hegemonía al multipartidismo. Las bases de la alternancia municipal en Zacatecas

From Hegemony to Multipartism. The Foundations of Municipal Alternation in the State of Zacatecas

Sergio Arturo Bárcena Juárez María Fernanda Valdés Zamora María Fernanda López Díaz de León

Resumen

Para contrastar longitudinalmente los efectos de factores estructurales, poblacionales y políticos que en la literatura se han asociado a la alternancia política, el presente artículo analiza el caso de Zacatecas, una entidad que, además de describir patrones cambiantes en el porcentaje de alternancias municipales, muestra variaciones temporales importantes en sus índices de migración, sus niveles de desigualdad económica y las relaciones políticas en su interior. Se revisan las consideraciones teóricas con respecto de la alternancia política, se realiza una re-

Artículo recibido el 3 de mayo de 2019 y aceptado para su publicación el 1 de octubre de 2019. La dictaminación de este trabajo fue realizada por evaluadores externos al Instituto Electoral del Estado de México.

pp.



Doctor en Ciencia Política por la UNAM. Profesor-investigador del Tecnológico de Monterrey, Ciudad de México. Sus líneas de investigación son el estudio del poder legislativo, las elecciones y el comportamiento electoral. Es investigador sni nivel 1. Correo electrónico: sergio.barcena@tec.mx.

Estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Relaciones Internacionales del Tecnológico de Monterrey. Correo electrónico: fer28valdez@gmail.com

Estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Relaciones Internacionales del Tecnológico de Monterrey. Correo electrónico: ferloop97@gmail.com

visión histórica de la sucesión partidista en el poder en dicha entidad, y se examina el caso zacatecano mediante un modelo estadístico a partir de las variables estructurales, poblaciones y políticas sobre una base de datos con los 58 municipios del estado, en las elecciones de entre 2010 y 2018. Al final, se obtuvieron 232 observaciones que permitieron periodizar distintos momentos políticos en la historia de Zacatecas, y se concluye que la alternancia está altamente determinada por el contexto estatal en que ésta se efectúa.

Palabras clave: hegemonía, partidos, alternancia municipal en Zacatecas, migración, desigualdad.

Abstract

The substitution of citizen representation structured through electoral means has drawn the attention of specialists in democracy for many years. However, electoral studies still lack robust evidence to ascertain the causes associated to alternations understood as dynamic events that occur throughout time. In order to longitudinally contrast the effects of structural, population and political factors, which the literature has related such events to, this research analyzes alternation processes in Zacatecas, a state in which the percentage of municipal alternations have experienced changing patterns, which also reflects important temporary variations regarding migration, economic inequality and political relationships.

Keywords: hegemony, political parties, municipal alternation in Zacatecas, migration, inequality.

Introducción

El incremento en la frecuencia de las alternancias, tanto en el orden federal como subnacional, a partir de la penúltima década del siglo xx en México, despertó el interés en los especialistas por conocer sus causas a lo largo del territorio nacional.

Si bien, los estudios que hasta ahora se han escrito han producido hallazgos valiosos en torno a la comprensión del fenómeno, la mayor parte de los trabajos de investigación aplicados al caso mexicano (salvo algunas excepciones como los trabajos de Fonseca Hernández, Gatica Arreola y Chávez Martín del Campo [2012] y Gómez Molina [2014]) soslayan la importancia de la variable temporal al omitir el carácter dinámico de las alternancias.

En el presente texto se analiza este fenómeno en los municipios de Zacatecas entre 2001 y 2018, entendiéndolo como una concatenación de acontecimientos sensibles a los cambios en el entorno político, económico y social donde se desenvuelve la competencia entre partidos y candidatos por la obtención de cargos de gobierno.

A lo largo de los casi 20 años comprendidos en el estudio, Zacatecas vivió ciclos definidos por cambios en los porcentajes de alcaldías que presentaron alternancias de gobierno. Asimismo, coexistieron en la entidad algunos de los municipios más pobres del país con otros que reportaron altos niveles de desarrollo humano. Esto, sin mencionar, los procesos migratorios que también han mostrado variaciones a lo largo del tiempo.

Tales características hacen de Zacatecas un caso particularmente interesante para realizar un estudio longitudinal que permita evaluar el efecto de los distintos factores que han probado tener relación con los ciclos de alternancia política a nivel municipal.

La primera parte de este artículo consta de una revisión teórica en torno a las alternancias. Con el objeto de situar el fenómeno en el contexto mexicano, el siguiente apartado retoma algunos estudios sobre este fenómeno en nuestro país, en años recientes. Para complementar esta sección, se realiza un análisis histórico-contextual de las alternancias locales y municipales en el estado de Zacatecas. Finalmente, para formular las conclusiones, en el artículo se desarrolla un estudio, con información propia, realizado a partir de un modelo estadístico de regresión con efectos de panel.

Consideraciones teóricas en torno a la alternancia política

Entre otras cosas, las alternancias exhiben la efectividad del voto como mecanismo ciudadano para sustituir las estructuras de representación ciudadana (Carrillo Luvianos, Martínez Carrillo, Morua Ramírez, 2010). Es por ello que estos sucesos son a menudo retratados en la literatura como señales de *buena democracia* (Bovero, 2016).¹

Si existiera un denominador común entre los estudios sobre las alternancias sería el que éstas dependen de las percepciones de los electores, las cuales, a su vez, se relacionan con la eficacia de los gobiernos para resolver demandas ciudadanas. En este sentido, parece haber cierto acuerdo en torno a que los gobiernos que son exitosos (en el sentido de poder generar una percepción positiva en cuanto a su capacidad de resolución de problemáticas públicas) reducen la posibilidad de que haya alternancias.

Otro argumento que comparten diversos estudios sobre el tema es que las alternancias son resultado del esfuerzo y de los recursos que los competidores invierten en una elección. Así, cuando partidos y candidatos perciben posibilidades de triunfo (por ejemplo, en distritos competidos, reglas equitativas o, incluso, redistritaciones que pudieran favorecerlos), estos emplean sus energías políticas para movilizar al electorado y aumentan así la posibilidad de una alternancia.

Ambas consideraciones permiten comprender a las alternancias como sucesos sensibles tanto a eventos previos como a expectativas futuras. Es decir, en una elección, los votantes no sólo consideran las promesas de campaña o lo atractivo de un candidato para emitir su voto, sino que también incluyen en su ecuación las acciones pasadas del gobierno y la oposición. De igual modo, partidos y candidatos definen sus estrategias no sólo en función de sus planes futuros sino también consideran los resultados electorales previos como insumos para la toma de decisiones de campaña.

Cabría precisar que las alternancias son eventos útiles a la democracia sólo si estas generan gobiernos auténticamente sometidos a la supervisión colectiva, capaces de asumir que los malos resultados –o el mero incumplimiento de sus promesas de campaña– bastan para su remoción. Por otra parte, deberían ser también producto de procesos electorales con información abundante y ciudadanos libres para adquirir, procesar y emplear dicha información al momento de decidir su voto. Así, podríamos suponer que los gobiernos, partidos o representantes que logran mantenerse en el poder tras varios procesos electorales, son agencias eficaces para la resolución de demandas.

De manera reciente, los trabajos en torno a la alternancia la han definido como un evento afectado por la variable temporal, la cual se expresa en este aprendizaje electoral que, tanto candidatos como partidos y electores, experimentan a lo largo del tiempo. El cuerpo de literatura se ha preocupado por retratar a los comicios como eventos reiterados, en los cuales hay actores similares que se reencuentran continuamente en condiciones, por lo general, similares (Gautier y Soubeyran, 2004). De tal modo que las alternancias ameritan ser vistas como acontecimientos que dependen de estrategias, percepciones y resultados determinados, a su vez, tanto por el aprendizaje de elecciones previas como por las expectativas que genera un proceso electoral (Ieraci, 2012).

Los elementos estructurales de la alternancia

La discusión en torno a las causas estructurales que intervienen en las alternancias políticas asume que éstas son resultado de la evaluación que hacen los votantes para castigar o premiar a los gobiernos (dependiendo de las condiciones que éstos perciben en su entorno económico). Se puede esperar que, en su búsqueda por permanecer en el poder, los partidos se esfuercen por producir condiciones de desarrollo y bienestar a través de políticas públicas que incrementen sus probabilidades de mantenerse en el gobierno, toda vez que los "niveles de desigualdad económica, la condición de marginación y el bajo desarrollo humano de amplios sectores de la población se convierten en factores de riesgo para el respaldo democrático, pero sobre todo condicionan el diagnóstico de los ciudadanos respecto de la evaluación de los gobiernos" (Niño-Martínez, 2016, p. 168). Esto significa que, al percibir un estilo de vida positivo, las sociedades busquen "mantener al mismo partido en el poder por temor a la incertidumbre económica que representa un partido distinto al mando del gobierno. En consecuencia, la población muestra su apoyo al partido en turno, limitando o influyendo de manera negativa sobre la probabilidad de alternancia" (Soto Zazueta, 2012, pp. 95-96).

Las hipótesis que, en la literatura, se ha buscado comprobar en torno a estos supuestos apuntan, por un lado, a que las alternancias son menos comu-

nes en donde el gobierno provee condiciones materiales positivas. De manera opuesta, existe la tesis de que, los distritos con altos niveles de desarrollo son caldo de cultivo para el surgimiento de círculos críticos de votantes quienes, al poseer distintos capitales para racionalizar su voto (cognitivos, interpretativos, políticos), tienden a ser más exigentes con los gobiernos, lo que supone una relación positiva entre desarrollo económico y alternancia.

Los factores poblacionales de la alternancia

Uno de los elementos demográficos comúnmente asociados a la alternancia es el tamaño de las poblaciones. Al haber pocos habitantes concentrados en una región, la teoría sugiere que se facilita la implementación de estrategias de campaña para partidos y candidatos. Esto garantiza que las demandas colectivas sean relativamente homogéneas y, por tanto, más fáciles de atender por parte de los gobiernos. Por el contrario, cuando una población es numerosa, heterogénea y está dispersa en un territorio vasto, las demandas ciudadanas son difusas, divergentes y, por tanto, difíciles de atender por parte de las gestiones gubernativas. Por ello, se estima que el tamaño de una comunidad incide negativamente en la probabilidad de alternancia, siendo las poblaciones más heterogéneas y dispersas, donde hay mayor propensión a ésta, dada la dificultad que enfrentan los gobiernos para resolver las peticiones de sus representados (Grönlund y Setälä, 2007; Whiteley, 2009).

Si bien la edad de los votantes no es una variable común en los estudios sobre alternancias, ciertos trabajos defienden que, con el inicio del siglo xxi, se ha dado una recomposición del votante en México. La aparición de grupos críticos ubicados en los cohortes de menor edad representa el mayor desafío para los partidos. Y es que, al desmoronarse el régimen hegemónico, la creciente desconfianza hacia las relaciones políticas institucionalizadas ha puesto en evidencia la ineficacia del sistema tradicional de partidos para conectar con los intereses y preocupaciones de un grupo para el cual, el sistema, simplemente no fue diseñado (Alejandre Ramos y Escobar Cruz, 2009).

A pesar de que las identidades partidarias de los jóvenes (más evidentes en centros urbanos del país) se muestran diferenciadas en un continuo

apuntes electorales

ideológico que se corresponde con las líneas programáticas de los distintos partidos; la consolidación de estas preferencias como identidades es un fenómeno cada vez menos común. Entre otras cosas, esto se debe a la incapacidad del actual sistema para captar las fluidas demandas juveniles, así como su ineficacia para resolver problemáticas cotidianas de este grupo (Aguilar López, 2015). Es por ello que se puede defender la hipótesis de que las localidades con poblaciones más jóvenes son más propensas a la alternancia.

Por otra parte, se ha sugerido que los altos índices de migración provocan desinterés de la población en actividades y procesos políticos. Especialistas han encontrado que las poblaciones de municipios mexicanos con alta migración tienden a hacerse dependientes de las remesas. Esto, a su vez, estimula un alejamiento del sistema político por parte del ciudadano al sentir que el desarrollo y progreso provienen de *afuera*. En tal sentido, "los niveles altos de migración dejan atrás una población menos interesada en participar en la política y que ven la política formal como muy inefectiva al satisfacer sus necesidades diarias" (Goodman y Hiskey, 2008, p. 171). De esto se desprende que las rotaciones poblacionales pueden tener un impacto positivo en las alternancias en tanto que las bases electorales generadas por los partidos, en campaña o mediante la activación de clientelas, se vuelven más difíciles de sostener, a la vez que se rompen los lazos entre la satisfacción de demandas personales y el gobierno.

Causas políticas de la alternancia

En un trabajo reciente sobre el caso mexicano, González Ulloa Aguirre (2017) sostiene que, al tratarse del partido con mayor experiencia gubernamental y al contar con la más amplia maquinaria de movilización electoral durante los años de su estudio, aquellos enclaves donde el Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernaba tenían menos probabilidades de ver una alternancia. Dadas estas condiciones, se puede esperar que ahí donde gobierne un partido con mayor capacidad de aglutinar intereses, movilizar votantes y apelar a estructuras estables de apoyo, las alternancias serán menos comunes.

Un siguiente factor a considerar, dentro de los componentes políticos de la alternancia, es el actuar de las élites partidistas. El modelo de movilización política propone que los grupos de los partidos destinan muchos recursos (tanto monetarios como para la activación de liderazgos sociales) cuando prevén que una localidad es competida y cuando concurrirá a las urnas una cantidad considerable de votantes (Cox y Munger, 1989; Matsusaka, 1993). En ese sentido, se presume que las alternancias dependen de si los partidos ven (o no) los incentivos necesarios para invertir recursos en una elección dependiendo de si perciben posibilidades de obtener la victoria.

Alternancia política municipal en México

Las alternancias se hicieron más comunes a finales del penúltimo decenio del siglo xx en México, esto como resultado de un proceso reformador que sentó las bases para tener elecciones imparciales y competencia política; y todo ello, a su vez, mediante la descentralización del poder político y de los cambios sufridos en la estructura económica del país desde 1989 (crecimiento de regiones productivas, industrialización, urbanización, entre otros).

la alternancia política se habría de extender a todo el sistema político nacional como un reguero de pólvora, y ya no sería en años siguientes sólo una buena señal de la transición política, sino además un factor interviniente en la aparición de los fenómenos de gobiernos divididos y gobiernos yuxtapuestos como consecuencia de la estrategia de los ciudadanos de votar de manera diferenciada en elecciones concurrentes al contar con una pluralidad de opciones partidistas. (González, 2012, p. 422)

Para Niño-Martínez (2016, p. 46) los municipios son "el punto de partida de la alternancia electoral en México, ya que fue en estas unidades administrativas locales donde los partidos de oposición al régimen priista comenzaron a presentarse como alternativas electorales cada vez más competitivas y eventualmente ganaron elecciones". Siguiendo a este autor, en un inicio, las alternancias subnacionales respondieron a un esquema

apuntes electorales

de confrontación entre los candidatos del partido hegemónico (planteado, desde la oposición, como experto en la movilización masiva, el fraude electoral y la corrupción) y los partidos que enfrentaban a estos candidatos en claras condiciones de asimetría económica y política, en un entorno institucional que permitía amplios márgenes de discrecionalidad e injerencia gubernamental en los comicios.

Considérese que, en la etapa previa a las alternancias políticas, los poderes regionales de los gobernadores jugaban un papel central en la nominación de los candidatos a las presidencias municipales y, por consiguiente, en la forma en que se ejercían algunas decisiones importantes en los propios municipios. Fuertemente vinculados a la élite partidista nacional, los ejecutivos locales tenían un gran margen de maniobra en la repartición de recursos de campaña, el uso de programas sociales y, en general, la movilización electoral para favorecer a los candidatos de su partido dentro de su estado. Empero, al romperse estos eslabones de mando y provisión de recursos, que iniciaban con el presidente de la república y se extendían a liderazgos locales, y conforme la oposición ganó espacios municipales, se fueron liberando de la intervención (al menos tan directa) de otros poderes siendo ahora más autónomos, pero a la vez, responsables por sus decisiones ante sus electores (Hernández Rodríguez, 2008).

Quienes han estudiado las causas de la alternancia a nivel local y municipal en México han llegado a conclusiones interesantes. Por ejemplo, en un análisis sobre las alternativas en San Luis Potosí entre 1997 y 2009, Argüelles Barrientos (2010) encontró que las prioridades administrativas subnacionales –sobre todo en términos de seguridad pública– varían cuando hay una alternancia en el gobierno, sugiriendo que los cambios de partido en el poder no sólo sustituyen al grupo gobernante, sino que tienen un efecto programático notorio.

Por su parte, Fonseca Hernández, Gatica Arreola y Chávez Martín del Campo (2012) estudiaron el caso jalisciense para probar que las alternancias en el orden municipal entre 1988 y 2006 se debieron a variaciones en los niveles de marginación y densidad poblacional. En términos concretos, los autores refieren que la reducción del acceso a recursos y oportunidades incentivó la alternancia, mientras que los municipios con poblaciones más

numerosas, pero a la vez más dispersas, fueron menos propensas a remover al partido en el poder.

Después de estudiar 676 municipios (de distintas entidades como Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, San Luis Potosí, Tlaxcala y Yucatán) entre 2001 y 2008, Niño-Martínez (2016) llegó a la conclusión contraria al encontrar una correlación estadística débil entre las alternancias municipales y variables como marginación, desigualdad en la distribución en el ingreso y nivel de desarrollo humano. Más bien, probó que las alternancias en los ejecutivos estatales tuvieron un efecto de arrastre sobre la propensión a que los municipios experimenten estos fenómenos.

De manera contraria el trabajo de Soto Zazueta (2012), sobre la elección de distintos ejecutivos locales de 1980 a 2009, comprobó que, en un contexto de reglas electorales justas, la desigualdad en la distribución del ingreso y el antecedente de alternancias previas en un municipio incrementan la probabilidad de que los ciudadanos cambien al partido en el poder.

De la hegemonía al tripartidismo. Una historia de alternancias municipales en Zacatecas

Antes de 1985, en Zacatecas se observaban indicios escasos de una oposición electoral al PRI y la entidad era considerada como una de las bases más sólidas de este instituto político (Muro González, 2007). Sin embargo, durante las elecciones de 1985, el Partido Acción Nacional (PAN) se logró posicionar como una fuerza importante, obteniendo el triunfo en 11 municipios, mientras que el PRI perdió 14 ayuntamientos.

En aquel año, el voto por un cambio de partido en algunos municipios que perdió el PRI se debió en buena medida al debilitamiento de la máquina clientelar de este partido, así como a la presencia de opciones viables ante la recomposición demográfica del estado. De esta manera, el voto como una herramienta para la alternancia comenzó a utilizarse con mayor frecuencia entre las comunidades que contaban con mayor acceso a los recursos mate-

apuntes electorales

riales repartidos por la vía de la política social y a partir de una recomposición económica urbanizadora en la entidad (Bárcena Juárez, 2016).

La maduración de los anteriores procesos, así como un rompimiento en la élite priista, llevaron al estado a experimentar, en 1998, su primera alternancia política en la gubernatura, cuando el ejecutivo estatal pasó a manos del Partido de la Revolución Democrática (PRD) bajo la administración de Ricardo Monreal Ávila, un candidato que, reclamando falta de "democracia interna" en el PRI, optó por dejar su partido de origen y trasladarse al PRD (Muro González, 2007). Gracias a una sólida red política que Monreal construyó alrededor suyo durante sus años de militancia en el PRI, y a su fuerte posición como figura popular, éste convenció a varios de sus colegas para militar en el PRD.

Aunque en esas elecciones de 1998 hubo una alternancia en el ejecutivo local, el pri siguió siendo el partido con mayor presencia municipal de la entidad, ganando 33 de las 56 alcaldías, mientras que el pro sólo obtuvo 10. Una posible explicación para esto puede hallarse en que parte del triunfo de Monreal se debió a su popularidad personal mientras la estructura electoral del pri fue eficiente para movilizar el voto de manera organizada en municipios diferentes a Fresnillo (municipio natal de Monreal) donde residía la mayor cantidad de población del estado (13.24%), aún más que en la capital (8.88%).

El gobierno de Monreal se caracterizó por una serie de acusaciones de nepotismo, de altos niveles de corrupción e irregularidades, y de privilegiar a constructoras cuyos administradores eran antiguos amigos que llegaron a ser conocidos como *el grupo de los 100 compadres* (Valadez, 2010). Asimismo, en el PRD se generó una cadena de problemas que se remonta al año 2000, cuando se presentaron conflictos en algunos de los municipios zacatecanos como Pinos, Trancoso, Tlaltenango y Río Grande; esto debido, sobre todo, al rechazo de los resultados de encuestas que el mismo partido levantó entre la población con el fin de seleccionar al candidato del partido para contender como gobernador; ya que para entonces varios de los integrantes (como Amalia García y Raymundo Cárdenas) comenzaban a expresar su anhelo por la sucesión del gobierno, no obstante que la primera

opción de Monreal para ser el candidato era su secretario general de Gobierno: Tomás Torres Mercado.

Intentando resolver la disputa, se contrataron encuestadoras en el PRD para definir al candidato; incluso Andrés Manuel López Obrador y Cuauhtémoc Cárdenas, dos de los líderes principales del partido, intervinieron a favor de Amalia García. Este mismo conflicto ocurrió en distintas presidencias municipales, para lo cual, las encuestadoras prestaron sus servicios al PRD en aras de encontrar a los perfiles más sólidos (Muro González, 2007). Finalmente, fue Amalia García quien resultó candidata y quien, además, ganó la elección constitucional de gobernador para el periodo 2004-2010. En los resultados de dicha elección, García consiguió una ventaja de 13 % con respecto de los votos obtenidos por José Bonilla, candidato del PRI. Además de que el PRD ganó 43 de los 57 municipios en la entidad, mientras que el PRI sólo consiguió 13.

La elección de 2004 reafirmó la nueva etapa del PRD como la principal fuerza política de Zacatecas, teniendo un precipitado crecimiento y expansión a nivel municipal. Empero, para las elecciones intermedias del gobierno de Amalia García en 2007, la fuerza del partido disminuyó al perder 11 de los municipios que administraba, volviendo a manos del PRI, mismo que incrementó su cantidad de votos en 12.3%, en contraste con las elecciones del 2004. Adicionalmente, el PT duplicó su presencia: de 3.5% a 7%. Por otra parte, para 2007, solamente cinco de los 58 municipios de Zacatecas no transcurrieron por una sustitución partidaria a nivel local desde 1998 (los municipios gobernados por el PRI sin alternancia a lo largo del periodo fueron Melchor Ocampo, Pinos y Tepetongo. Por el PRD, fueron Guadalupe y Luis Moya).

Un aspecto que parece común a los dos procesos electorales de gobernador hasta ahora descritos (1998 y 2004) es que los problemas internos en la sucesión, junto con el debilitamiento de las instituciones, generaron un clima de inestabilidad política e incertidumbre social que llegó a definir los comicios. Por tanto, con el objeto de normalizar el clima político, en 2009 se planteó una reforma electoral para reordenar las contiendas (que habían sido altamente disputadas en los tribunales), reducir la intervención

apuntes electorales

gubernamental en las elecciones e impedir la desacreditación entre los adversarios políticos (Rivera, 2007).

El primer proceso electoral regulado por la nueva normatividad de 2009 se dio en 2010, confirmando un descenso en la fuerza del PRD que, al perder 31.58% del voto efectivo, también perdió la gubernatura ante el PRI, bajo la coalición Primero Zacatecas, conformada por los partidos PRI, PVEM y PANAL, la cual obtuvo la mayoría de los votos con un margen de casi 20% con el segundo candidato. Es decir, que para 2010 el PRD experimentó una depreciación electoral de 60% con respecto del control de alcaldías obtenidas en 1998 en el estado, además de perder el ejecutivo local; hasta que finalmente, en 2008, a nivel nacional se presentó el punto de quiebre del PRD cuando el partido se escindió internamente, y comenzó una etapa de pragmatismo político al confirmar alianzas con partidos como el PAN.

Al estudiar los porcentajes de votos municipales, así como la cifra de municipios gobernados por partido entre el 2007 y 2010, se observa que el PRI no tuvo grandes ganancias electorales, sino que el PRD perdió apoyo y, al mismo tiempo, transfirió sus votos al PAN, que vio un aumento significativo en sus resultados electorales. En 2010, el PAN ganó Fresnillo, el municipio con mayor población y de los más grandes en territorio del estado, así como en otros ocho municipios, que, sin embargo, representaban los de mayor tamaño, incluyendo la capital. Igualmente, para la elección de 2010, cinco diputados dejaron al PRD y al PAN para formar parte del PRI construyendo el grupo de *los cinco fantásticos*: José María González Nava, Artemio Ultreras Cabral, Jorge Luis Rincón Gómez, Arnoldo Alfredo Rodríguez Reyes (único panista en el grupo) y Miguel Alonso Reyes, exalcalde de Zacatecas; quienes declararon que su cambio de filiación partidista era por la falta de democracia en los procesos internos de sus partidos.

El regreso del PRI a la gubernatura del estado con Miguel Alonso Reyes significó un periodo de intensa alternancia. Entre 2010 y 2016, 28 municipios del estado vivieron un solo proceso de este tipo, mientras que 19 experimentaron dos cambios, lo cual implicó que sólo 19% de las entidades municipales mantuvieron en el poder al mismo partido político que se encontraba en 2010.

Para las elecciones intermedias del 2013, el PRI evidenció un aumento del voto de 33.26% a nivel municipal, lo cual equivalía a 62.1% del total de los votos municipales. Por otra parte, la oposición más fuerte representada por la alianza del PAN-PRD sólo obtuvo 25.9% de los votos municipales que equivale a una diferencia de 36.2 puntos porcentuales con respecto del PRI.

En 2016, Alejandro Tello Cristerna, candidato de la coalición pripuem-Panal obtuvo el triunfo para la gubernatura con una ventaja de 66 mil votos sobre David Monreal Ávila, el candidato de Morena. Nótese que, a nivel nacional, en las elecciones de 2016, Zacatecas y Veracruz se ubicaron como los estados con los mejores resultados para Morena (Espinoza Toledo y Navarrete Vela, 2018). Este partido lideró la capital, la cual favoreció a su candidata, Soledad Luévano Cantú. Sin embargo, el Tribunal de Justicia Electoral del Estado de Zacatecas (Trijeez), decidió anular la elección a partir de la solicitud hecha por el pri, a causa de irregularidades que después el tribunal determinó como graves ya que ponían en juego la credibilidad y la equidad de las elecciones: eventos durante el periodo de precampañas, así como discrepancias con respecto del informe de gastos correspondiente. En diciembre del mismo año se llevaron a cabo elecciones extraordinarias para el ayuntamiento de la capital. La ganadora de las elecciones extraordinarias fue Judith Guerrero López de la coalición pri-pvem-Panal.

En dicho proceso, el PRI ganó 30 de los 58 municipios, incluyendo Guadalupe, Fresnillo y Jerez. Vale decir que la alternancia en presidencias municipales disminuyó durante este periodo. Esto hace notar que, entre el 2010 y el 2013, 62.1 % de los municipios cambió de partido en el gobierno, mientras que, para la siguiente elección en 2016, dicha cifra descendió a 52 %.

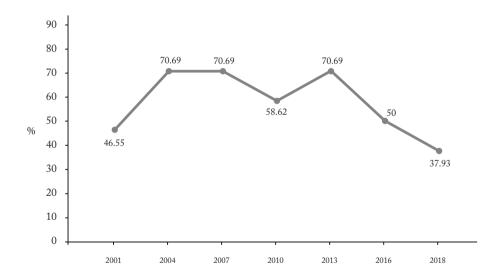
Para las elecciones más recientes, en 2018, Morena presentó un aumento de su presencia municipal pasando de ganar en tres municipios a hacerlo en nueve (más uno en coalición con el PT). Sin embargo, la mayoría de los votos municipales los acaparó la coalición PAN-PRD con 34.48%, seguido por el PRI con 32.75%. Los números de la alianza entre el PAN-PRD se mantuvieron similares con respecto del proceso anterior y los candidatos independientes cubrieron un total de 1.72% de los votos a nivel municipal. No obstante, en la capital la presencia y fuerza de Morena fue más que evidente al captar 60% de los votos. Asimismo, este partido logró obtener



los ayuntamientos de Fresnillo y Guadalupe, mismos que estuvieron previamente bajo el control del pri.

En la figura 1 se puede observar la alternancia municipal en Zacatecas a partir del primer proceso electoral intermedio posterior a la alternancia en el gobierno local de 1998. El promedio de municipios, que vivieron un cambio de gobierno en los distintos procesos electorales entre 2001 y 2018, es de 57.88%. Nótese cómo de 2001 a 2004, el porcentaje de municipios que alternaron al partido en el gobierno se incrementó de 46.55% a 70.69%, mostrando un ligero declive en 2010 para, nuevamente, ascender en 2013, y mostrar una tendencia a la baja en 2016 que se agudiza en 2018 cuando se llega al porcentaje más bajo de municipios con alternancia en todo el periodo (37.93%).

Figura 1. Porcentaje de municipios con alternancia en la presidencia municipal en Zacatecas (2001-2018)

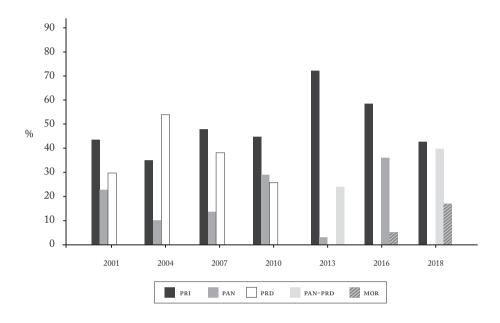


N=406 presidencias municipales elegidas entre 2001 y 2018.

Nota: Se entiende por *alternancia* al cambio en el partido que el Instituto o el Tribunal Electoral local declara como ganador en cada municipio, con respecto de la elección inmediata anterior. En caso de haber una coalición, se considera que no hay alternancia si al menos uno de los partidos que participan aparece en la elección previa o en la del periodo analizado. Fuente: Instituto Electoral del Estado de Zacatecas (s.f.).

Suponiendo una relación entre el voto para gobernador y las preferencias para la elección de presidencias municipales, se asume que el ascenso del PRD al Ejecutivo local se materializó –en términos de dominio municipal– hasta la elección de 2004. No obstante, en la elección intermedia del gobierno de Amalia García en 2007, el PRD perdió presencia frente al PRI, lo cual llevó a un alto porcentaje de alternancias municipales. A partir de 2013, el PAN (en alianza con el PRD) reapareció en la escena municipal y la consolidación de este partido, junto con el PRI como las principales fuerzas de la entidad, se considera el primer factor que explica un descenso de las alternancias. El otro elemento que explica dicho fenómeno es el realineamiento del voto de izquierda que pasó del PRD al PT y Morena, mostrando también cierta estabilidad en los dos últimos procesos, aunque con una creciente presencia de este último partido en las presidencias municipales de la entidad.

Figura 2. Porcentaje de presidencias municipales ganadas por partido y sus respectivas coaliciones en Zacatecas (2001-2018)



N=406 municipios electos entre 2001 y 2018

Nota: Se calculan tanto las presidencias municipales ganadas por cada partido en lo individual, como por aquellas coaliciones en las que aparece dicho instituto. La coalición PAN-PRD es la única que se estima como observación independiente. Junto con los municipios ganados por ésta, se consideraron también aquellos con la coalición PAN-PRD-MC. Las alianzas tomadas en cuenta bajo las siglas del PRI fueron: PRI-PVEM y PRI-PVEM-Panal; la única unión bajo las siglas del PAN fue la de PT-PAN; la única coalición del PRD fue la de PRD-Convergencia; la única coalición bajo las siglas de Morena fue la de Morena-PES-PT.

Fuente: Instituto Electoral del Estado de Zacatecas (s.f).

La figura anterior reafirma la idea de que el PRI ha sido una fuerza política constante en los municipios de Zacatecas; el PAN (a través de su coalición con el PRD) incrementó su presencia de manera constante desde 2013 llegando a sus niveles más altos de votación en 2013 y 2016; y Morena aparece desde 2016 como la opción de izquierda para estabilizar el voto en tercios. Es importante comentar que el PRI es el partido que más elecciones ha ganado en 27 de los 58 municipios. Es decir, tiene un predominio en

46.6 % y ha sido el que más porcentaje de alcaldías ha ganado en seis de las siete elecciones comprendidas entre 2001 y 2018.²

Las causas estructurales, demográficas y partidistas de la alternancia municipal en Zacatecas

La descripción hasta ahora presentada permite probar la incidencia de las coaliciones, rompimientos y acciones de los grupos partidistas locales, sobre la repartición de los enclaves municipales de Zacatecas en las primeras décadas del siglo xxI. No obstante, queda pendiente conocer cuál es la incidencia de una serie de factores intrínsecos de los municipios que en la literatura se han reconocido como determinantes de las alternancias políticas. A continuación, se desarrolla la metodología seguida para realizar dicho análisis.

Con el fin de explicar los efectos de las principales variables definidas por la literatura sobre las alternancias locales (agrupadas como *estructurales*, *poblacionales* y *políticas*), se elaboró una base de datos con los 58 municipios de Zacatecas examinados entre 2010 y 2018, considerando cada municipio por elección (2010, 2013, 2016 y 2018) como una observación individual, lo que se tradujo en 232 observaciones.

Dado que en el fenómeno analizado (alternancia municipal) los electores se ven influidos por un contexto que varía en cada evento (t) o proceso electoral repetido en (n) ocasiones en el tiempo (Bickel, 2007), se decidió utilizar un modelo longitudinal de mínimos cuadrados tipo panel, donde cada elección de cada municipio zacatecano, entre 2010 y 2018, se conformó como una observación única.

La variable dependiente del modelo fue el *índice agregado de alternancias municipales*, y fue construida como un cociente con un valor que osciló entre 0 y 1, el cual fue obtenido tras dividir la cantidad de alternancias observadas,

Los municipios que siempre han sido gobernados por el PRI, o alguna coalición en la que participa este partido, son Pinos y Tepetongo. En Apulco, General Francisco Murgía, Noria de Ángeles, Tepechitlán y Trinidad García de la Cadena, este instituto político y sus coaliciones sólo han perdido en una ocasión. Mientras que en Apozol, Chalchihuites, Concepción del Oro, Jiménez de Teúl y Villa García lo han hecho en dos elecciones.



entre la cantidad de alternancias probables en un municipio, dependiendo de los procesos electorales que vivió dicha demarcación entre 2001 y 2018. En ese sentido, si un municipio que tuvo elecciones en los procesos de 2001, 2003, 2007, 2010, 2013, 2016 y 2018 (seis posibles alternancias) experimentó tres alternancias, su índice agregado de alternancia fue de 0.5. La distribución de nuestra variable dependiente se observa como sigue:

Tabla 1. Distribución de la variable independiente

Índice de alternancia (valor)	Frecuencia		
	Municipios	Porcentaje	
0	9	3.88	
0.2	2	0.86	
0.25	3	1.29	
0.33	17	7.33	
0.4	11	4.74	
0.5	33	14.22	
0.6	17	7.33	
0.67	45	19.4	
0.75	24	10.34	
0.8	17	7.33	
0.83	14	6.03	
1	40	17.24	
Total	232	100	

Fuente: Elaboración propia.

El valor promedio de este índice fue de 0.65, lo cual indica que, entre 2001 y 2018, un municipio promedio de Zacatecas vivió una alternancia 65 % de las veces en que se celebraron comicios. Los ayuntamientos que registraron cambios de gobierno en todas sus elecciones fueron Jerez y Monte Escobedo, mientras que Pinos y Tepetongo son los únicos municipios donde no se registró una sola alternancia.

Con base en la revisión teórica de este artículo, se dividieron las variables independientes en estructurales, poblacionales y políticas considerando cada indicador como parte de un modelo explicativo que encuentra sustento en las teorías ya mencionadas. La tabla 2 reporta cada una de las variables independientes empleadas en el modelo, así como una breve descripción de las mismas.



Tabla 2. Descripción de las variables independientes del modelo estadístico

Tipo de variable	Variable	Descripción	
Estructural	Índice de Desarrollo Humano (IDH) con servicios	Media aritmética de los índices normalizados de las dimensiones fundamentales del desarrollo humano: vida larga y saludable, adquirir conocimientos y disfrutar de un nivel de vida digno (acceso a servicios básicos).	
	Inversión municipal en desarrollo social	Inversión pública medida en pesos del gobierno municipal en el rubro de desarrollo social.	
	Población municipal	Cantidad de personas registradas como habitantes del municipio.	
Poblacional	Edad mediana	Mediana de la edad de los pobladores del municipio.	
	Migración	Medida que resume las características migratorias de los hogares mexicanos en términos de remesas, migrantes residentes en Estados Unidos, migrantes circulares y migrantes de retorno.	
Política ·	Participación electoral	Porcentaje de votos totales contabilizados para la elección de presidente municipal con respecto de la lista nominal del municipio.	
	Gobierna el PRI	Variable dicotómica expresada como la ocurrencia, o no, de que el PRI, o alguna de sus coaliciones, hubiera estado en el gobierno municipal en el periodo previo a la elección.	
	Competitividad en la elección previa	Valor inverso del diferencial entre los candidatos que obtuvieron el primer y segundo lugar en el proceso electoral previo al analizado.	
	Coalición entre partidos	Variable dicotómica expresada como la ocurrencia, o no, de que una coalición haya obtenido el triunfo en el municipio y años observados.	

Fuente: Anuario estadístico y geográfico del estado de Zacatecas (2010; 2013; y 2017), Consejo Nacional de Población (s.f.), Instituto Electoral del Estado de Zacatecas (s.f.).

El modelo de regresión que se observa en la tabla 3 muestra una alta significancia estadística, lo cual explica las variables seleccionadas como causales del fenómeno analizado. La variable latente que refleja la propensión a una alternancia municipal es de .08. Con lo que se puede decir que 8% de la varianza en la propensión de que un municipio alterne al partido en el gobierno mediante el voto está explicada por las 10 variables seleccionadas. Asimismo, los cambios individuales específicos a nivel municipal vienen explicados en 77% dentro del modelo (indicador rho). ³

³ Valores dentro del rango de una relación aceptable para modelos multivariantes. Véase Cohen (1988), y Hair, Black, Babin y Anderson (2006).

Tabla 3. La alternancia municipal en Zacatecas. Modelo de regresión lineal

Variable de agrupación = id de municipio R2:

Dentro de grupos = 0.1009 Entre grupos = 0.0826 Total = 0.0812 Observaciones = 229 Grupos = 58 Observaciones por grupo: Mínimo = 3 Máximo = 4

Promedio = 3.9 **Wald chi2 (9 gl)** = 224.87 **Prob** > **chi2** = 0.000

Variable independiente	Coeficiente	Error estándar
IDH con servicios	**1.5802	0.61407
Inversión municipal en desarrollo social	-5.0208	1.1008
Población municipal	***2.2107	5.5834
Edad mediana	***01848	0.00647
Índice de migración	0.03439	0.02444
Participación electoral	0.17916	0.19464
¿Gobierna prī?	-0.01947	0.01802
Competitividad elección previa	0.05771	0.10092
¿Gana una coalición?	-0.01558	0.01739
_cons	***-0.41544	0.04875
sigma_u sigma_e rho	0.18934 0.10337 0.77037	

^{***}p < 0.005; **p < 0.05

Entre 2008 y 2015, el Índice de Desarrollo Humano de la entidad experimentó un aumento de 5%, mismo que se reflejó en el avance de Zacatecas del lugar 27 al 25, a nivel nacional, en dicho periodo (*La Jornada Zacatecas*, 2015). Empero, el mismo reporte para 2019 demostró que la entidad no sólo se estancó en la misma posición que mantenía en 2015, sino también reveló que en Zacatecas se encuentra una de las mayores brechas de desigualdad entre municipios. Estas variaciones justifican la inclusión de la variable IDH como predictor de las alternancias.

En el modelo arriba mostrado, por cada aumento unitario en el IDH el valor del índice agregado de alternancia se incrementó en 1.5 puntos, lo que se confirma con el hecho de que los 20 municipios con el IDH más alto reportan un índice de alternancia, en promedio, 15 puntos mayor que las 20 observaciones con el IDH más bajo en la serie de datos de este artículo. Esto sugiere que las condiciones materiales de los votantes zacatecanos son una de las causas que explican la alternancia municipal. En síntesis, los municipios cuyos ciudadanos perciben mejores niveles de vida son más propensos a alternar al partido en el gobierno.

Con este resultado, no se puede ignorar la hipótesis de que la pobreza es una oportunidad para que gobiernos o partidos incidan sobre el sufragio de los ciudadanos menos favorecidos, a través de la dotación de bienes a cambio de su sufragio, y deteniendo así un voto de castigo que lleve a posibles alternancias. Mientras que algunos estudios han demostrado que, en comunidades mexicanas de menor ingreso y posesión de capitales de distinto tipo, las alternancias son eventos menos probables (Fonseca Hernández, Gatica Arreola, y Chávez Martín del Campo [2012], y Gómez Molina [2014]), esto no parece efectuarse durante los años analizados en los municipios de Zacatecas. Por tanto, el hallazgo aquí realizado podría interpretarse desde los planteamientos de teorías clásicas de la cultura política (Brady, Verba y Schlozman, 1995), los cuales sostienen que las ma-

El caso más drástico arrojado por el reporte fue el caso de Jiménez del Teul, un municipio al que, con un idh de 22 puntos inferior al de la capital, le tomaría 48 años llegar a los niveles de desarrollo de la alcaldía con mayor idh en el país. Ante estas tendencias, un cálculo adelantó que, para 2018, 45 % de los votantes zacatecanos serían electores en condiciones de pobreza (Castro, 2018).

apuntes electorales

sas de votantes críticos regularmente se ubican en los estratos poblacionales de ciudadanos que han visto satisfechos ciertos aspectos materiales de sus vidas, lo que los habilita para desarrollar repertorios interpretativos en capitales cognitivos y de participación, que se traducen en un voto sensible a condicionantes externas, y no a la mera afiliación partidaria o a posibles intercambios clientelares.

Lo anterior se relaciona con el hecho de que los estipendios pagados por las gestiones municipales no parecieron tener efecto alguno sobre las alternancias en Zacatecas. Las explicaciones para este fenómeno pueden ser diversas, aunque aquí se consideran dos como las más plausibles. La primera se relaciona con los patrones de gasto público producidos a causa de la emigración focalizada en algunos municipios de la entidad. De acuerdo con Márquez-Covarrubias (2010), la inversión pública en los municipios con altas tasas de migración ha coexistido y, en varios casos, se ha visto subsanada con las remesas. Dichos ingresos de los hogares podrían tener un efecto amortiguador en los municipios zacatecanos al reducir la sensación subjetiva de precarización por el bajo gasto público. En tal sentido, se puede tener una disociación entre las condiciones económicas reales y las percibidas en los hogares, lo que llevaría a que los ciudadanos no expresen un voto de castigo en municipios que, aunque registran bajos niveles de desarrollo económico o gasto social, registren ingresos por remesas.

Una segunda explicación para la débil relación entre gasto municipal y la alternancia es que, al votar, los ciudadanos tienden a considerar al gobierno del estado (incluso más que al municipal) como el responsable por el desarrollo económico de su entorno. Así, la interacción entre estructura material y alternancia depende de un factor de cultura política dado en una evaluación que viene "mediada por la acción política del ámbito estatal de gobierno. A fin de cuentas, es claro que las entidades disponen de más recursos para administrar la respuesta a las demandas de la ciudadanía" (Niño-Martínez, 2016, p. 166). Con ello, también se puede rechazar la hipótesis de que las estructuras clientelares del gobierno municipal sean más eficientes para movilizar el voto de los electores en ayuntamientos pobres.

A pesar de que las consideraciones teóricas anticipaban una relación entre las tasas de migración y las alternancias (derivada de una posible eva-

luación negativa de los gobiernos y de una sensación de desapego hacia las estructuras partidarias y gubernativas en los municipios migrantes), el modelo aquí propuesto no encontró dicho nexo.

En un estudio reciente sobre el fenómeno migratorio en Zacatecas, Moctezuma Longoria (2013) demostró que, a partir de 2010, los flujos de emigración internacional (sobre todo a los Estados Unidos) reportaron una caída por la reducción en la demanda de mano de obra en la economía estadounidense, tras la recesión de 2008. Este cambio se tradujo en el regreso de varias familias migrantes a la entidad, fomentando que la migración actual sea una práctica concentrada en estratos juveniles. Así, el que el modelo de este trabajo haya reportado un efecto negativo de la edad sobre la alternancia agregada (mientras mayor edad reporte un municipio menor es la probabilidad de que dicha demarcación haya tenido altos niveles de alternancia) apunta al surgimiento de una nueva generación de votantes (donde se concentran los grupos con mayores índices de migración), la cual puede estar poniendo en entredicho la capacidad de los gobiernos municipales para resolver sus demandas, tanto en lo individual como en lo colectivo.

Por otra parte, a partir de la teoría se podía esperar que el tamaño de las poblaciones municipales incidiera negativamente en la probabilidad de alternancia, siendo las localidades más heterogéneas y dispersas aquellas más propensas a la alternancia, dada la dificultad que enfrentan los gobiernos para resolver las peticiones de sus representados (Grönlund y Setälä, 2007; Whiteley, 2009). Sin embargo, para el caso de Zacatecas, se tiene que, por cada millón de habitantes, el índice de alternancia municipal se incrementó en 9%.

Una primera lectura de esto nos lleva a pensar que las campañas opositoras a los gobiernos municipales han sido más efectivas en los enclaves con mayor cantidad de habitantes. Lo cual cobra sentido si se considera que los grandes cambios políticos a nivel estatal se han registrado a partir de transferencias de voto partidista en los municipios más poblados. Empero, la historia política de Zacatecas nos permite advertir que, más allá de la capacidad opositora para presentarse como opción viable de alternancia a los gobiernos en turno, las migraciones de importantes figuras políticas son los eventos que han trasferido el apoyo electoral de grupos organizados y ciudadanos de un partido a otro. Y dado que personajes como Ricardo

Monreal, Amalia García o Miguel Alonso Reyes se disputaron por el capital político concentrado en la región central (municipios como Fresnillo, Guadalupe, Jerez y Río Grande), que condensa casi 45 % del listado nominal, esta correlación entre la alternancia política y el tamaño de la población se explica más por las disputas entre facciones partidistas y líderes que por la efectividad de partidos y candidatos de la oposición para capitalizar el voto en los municipios.

Para confirmar esta hipótesis de alternancia basada en los movimientos de líderes políticos en las grandes ciudades (con sus respectivos capitales), considérese que el modelo no arrojó una correlación estadísticamente significativa entre factores como la competitividad o la conformación de coaliciones y la alternancia, es decir, más allá de la capacidad estratégica de los partidos para focalizar sus recursos en municipios altamente competidos o para hacer coaliciones exitosas, las alternancias en Zacatecas vienen explicadas, en buena medida, por la estructuración de arreglos o rompimientos de figuras políticas con arraigo popular dentro de los principales partidos políticos.

En cuanto a los factores políticos considerados en el modelo propuesto, llama la atención que la variable de *PRI en el gobierno* no haya tenido una incidencia negativa sobre las alternancias como lo han encontrado investigaciones previas. Con anterioridad, ya se había mencionado que el PRI es el partido con mayor presencia en la entidad al ser la agrupación política que mayor porcentaje de municipios ha ganado en cada una de las elecciones analizadas desde 2001 (con su mejor resultado en 2013 cuando obtuvo más de 70% de los municipios). No obstante, la precisión que permite realizar el modelo de regresión de este trabajo es que, si bien el PRI es el partido con más éxito electoral de la entidad, éste no ha sido eficaz para mantener el gobierno de los municipios donde gana. Es decir, las alternancias de Zacatecas no se han concentrado en unos cuantos municipios, sino que se plantean como un evento intermitente con altas probabilidades de ocurrir en todo el territorio zacatecano, con independencia de si el partido históricamente más fuerte es el que ejerce el gobierno.⁵

Con base en la información histórica recabada desde 2001, un municipio cualquiera en Zacatecas tiene 54% de probabilidades de vivir una alternancia en el siguiente ciclo electoral.

Al hacer una evaluación sobre la política en la entidad, Chiu (2019) destaca que en los últimos 20 años, los partidos políticos de Zacatecas han perdido arraigo ante la población al percibirse como maquinarias de recolección electoral que destinan la mayor parte de sus esfuerzos a dirimir controversias internas en el proceso de selección de candidatos, dejando atrás las actividades que les proporcionaban vínculos con las estructuras sociales, como la formación de cuadros, la promoción ideológica de principios o la defensa de intereses identificables como las luchas obreras, campesinas o ambientales. Este declive en el arraigo ciudadano de los partidos políticos se avizora como una de las principales causas para caracterizar las alternancias municipales en Zacatecas como el resultado de los movimientos entre los grupos partidistas, antes que de complejas estrategias de campaña o de evaluaciones ciudadanas sobre el entorno político y económico percibido.

Conclusiones

Tras revisar las alternancias municipales en el estado de Zacatecas, se pueden identificar distintos momentos históricos en los últimos 20 años de la historia política de la entidad. El primero se caracteriza por un creciente nivel de cambios de gobierno estimulados por la salida de Ricardo Monreal del PRI, y el realineamiento del voto motivado por un rompimiento en la élite partidista más importante de la entidad hasta ese momento. Posteriormente, el estado pasaría por una etapa de fuertes conflictos internos en el nuevo partido gobernante, los cuales se intensificarían con la elección del candidato para gobernador, en la que incluso debieron intervenir dirigentes nacionales del PRD. Estas confrontaciones internas, derivadas de conflictos personales, así como una escasa institucionalización para definir sucesiones de alto nivel en el partido, generó dificultades en la selección de candidaturas a nivel municipal. No obstante, dicha problemática no se vería reflejada en resultados negativos para el PRD en términos de municipios gobernados sino hasta la elección intermedia de Amalia García.

El resultado de los crecientes conflictos internos en el gabinete de la gobernadora, las condiciones de inestabilidad social y la pérdida de un con-

apuntes electorales

siderable porcentaje de municipios, propició que el PRD perdiera su fuerza electoral y no figuraría ya como partido autónomo sino como parte de una coalición con el PAN, cuyo mejor resultado, en términos de municipios ganados, se dio hasta 2018; esto con la amenaza, sin embargo, de perder prácticamente toda su capacidad electoral ante el surgimiento de una nueva fuerza política de izquierda: Morena.

De la revisión histórica realizada en este texto, se concluye que las alternancias municipales son fenómenos sensibles al contexto estatal en el que se desarrollan. Las coaliciones, los conflictos postelectorales, las divisiones en torno a la selección de candidatos, la institucionalización de los procedimientos internos de los partidos, y los reacomodos en las élites dentro de las principales fuerzas partidarias, tienen una incidencia considerable sobre cómo se estructuran las relaciones de poder en el estrato municipal. Se puede decir que, cuando una figura importante a nivel estatal deja un partido, se lleva consigo el capital político que ha construido, y eso puede derivar en olas de alternancias municipales que tienen efectos relativamente prolongados en regiones delimitadas.

Para estudiar las causas endógenas del cambio político, en complemento con las consideraciones contextuales ya descritas, se puso a prueba una serie de hipótesis relacionadas con las causas estructurales, demográficas y políticas de la alternancia municipal. A partir de dicho ejercicio, fue imposible probar una relación entre la alta migración de distintos municipios zacatecanos con la alternancias. Si bien los datos recopilados no tenían la precisión de actualizarse en los mismos periodos que se dieron las elecciones analizadas, esta ausencia de nexo estadístico sugiere que los municipios con altas tasas de migrantes podrían no estar expresando su descontento en las urnas sino a partir de otras formas participativas. Un estudio aquí referido sugería que la migración tiende a reducir la percepción de efectividad del voto y eso podría explicar por qué en tales municipios la alternancia (que a menudo requiere una masa crítica de votantes) no se dio como fenómeno común.

Por otra parte, el nivel de alternancia municipal agregada en los últimos 20 años fue sensible tanto a la edad de los votantes como a incrementos en el 1DH. Esto probó que la potencialización de capitales y recursos dispo-

nibles para los ciudadanos puede inducir a la conformación de círculos de votantes más críticos y menos arraigados con las apelaciones, estructuras, ideologías y programas partidarios. De igual modo, se advierte que aquellos municipios con electores más longevos tienden a mantener al partido en el gobierno dado que se pueden sentir más vinculados a las estructuras, principios y lemas partidarios, incluso si estos se han alejado de sus líneas programáticas originales.

La correlación hallada entre la población de los municipios y su propensión a alternar partidos en el gobierno parece ser el resultado de una disputa entre facciones y grupos partidistas por ganar el control de los municipios que más contribuyeron a la lista nominal de la entidad. La lucha por el capital político de la región central del estado fue el fenómeno detrás de la estrategia de los principales actores políticos en la entidad en los últimos 20 años. Es por esto que, más allá de considerar las alternancias como eventos estimulados por la capacidad estratégica de los partidos o por las respuestas de los votantes ante sus condiciones percibidas de bienestar material, existe una última dimensión que generalmente no es prevista por la teoría como factor de alternancia, pero que, sin duda, tiene un efecto importante sobre ésta. La reorganización en las élites que derivan en la desaparición de partidos, la creación de nuevas fuerzas o el *transfuguismo* (sea éste motivado por causas ideológicas o estratégicas) puede ser determinante para establecer los ciclos de alternancia municipal en una entidad.





Fuentes de consulta

- Aguilar López, Jesús (2015). "Identificación partidaria de los jóvenes mexicanos en el proceso electoral 2012". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 223 (60), 95-131.
- Alejandre Ramos, Gonzalo y Escobar Cruz, Claudio (2009). "Jóvenes Ciudadanía y participación política en México". *Espacios Públicos*, 25, 103-122.
- Anuario estadístico y geográficos del estado de Zacatecas (2010). Zacatecas: Gobierno del Estado de Zacatecas/Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).
- Anuario estadístico y geográficos del estado de Zacatecas (2013). Zacatecas: Gobierno del Estado de Zacatecas/Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).
- Anuario estadístico y geográficos del estado de Zacatecas (2017). Zacatecas: Gobierno del Estado de Zacatecas/Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Recuperado el 20 de febrero de 2019, de http://coepla.zacatecas.gob.mx/wp-content/uploads/2018/02/A-REFEREN-CIAS-GENERALES.pdf
- Argüelles Barrientos, Elia (2010). "Alternancia política y seguridad pública en San Luis Potosí: La política pública de seguridad en dos periodos de gobierno (1997-2003) (2003-2009)". Tesis de Maestría en Asuntos Políticos y Políticas Públicas, El Colegio de San Luis, México.
- Bárcena Juárez, Sergio A. (2016). "Zacatecas: evolución política y alternancia municipal (1998-2016)". En Rosa María Mirón Lince (Coord.), Los estados en 2016. Nuevos equilibrios regionales. Tomo II (pp. 75-102). Ciudad de México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto Electoral de la Ciudad de México/ Tribunal Electoral de la Ciudad de México/Ediciones La Biblioteca.
- Bickel, Robert (2007). Multilevel analysis for applied research. It's Just Regression! Nueva York: The Guilford Press.
- Bovero, Michelangelo (2016). *Democracia, alternancia, elecciones*. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.

- Brady, Henry E.; Verba, Sidney; y Schlozman, Kay Lehman (1995, junio). "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation". *American Political Science Review*, 2 (89), 271-294.
- Carrillo Luvianos, Mario Alejandro; Martínez Carrillo, Álvaro; y Morua Ramírez, Ernesto (2010, enero). "Los cambios en los sistemas de partido municipales en México: del monopartidismo al pluripartidismo". *Política y cultura*, 33, 84-106.
- Castro, José Ignacio (2018, 29 de enero). "Pobreza y elecciones 2018 en Zacatecas". El Sol de Zacatecas. Recuperado el 25 de febrero de 2019, de https://www.elsoldezacatecas.com.mx/analisis/pobreza-y-elecciones-2018-en-zacatecas-1156599.html
- Chiu, Alberto. (2019, 20 de agosto). "Tampoco los partidos". *NTR. Periodismo crítico*. Recuperado el 28 de febrero de 2019, de http://ntrzacatecas.com/2019/08/20/tampoco-los-partidos/
- Cohen, Jacob (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2a. ed.). Nueva York: Lawrence Erlbaum.
- Consejo Nacional de Población (s.f.). Recuperado el 1 de marzo de 2019, de https://www.gob.mx/conapo
- Cox, Gary W. y Munger, Michael C. (1989). "Closeness, Expenditure, Turnout: The 1982 U.S. House Elections". *American Political Science Review*, 1 (83), 217-232.
- Espinoza Toledo, Ricardo y Navarrete Vela, Juan Pablo (2018, marzo). "El desempeño electoral de Morena (2015-2016)". *Intersticios sociales*, 15, 241-271.
- Fonseca Hernández, Felipe de Jesús; Gatica Arreola, Leonardo A.; y Chávez Martín del Campo, Juan Carlos (2012, enero-marzo). "Transferencias locales y alternancia partidista: Un estudio microeconómico". *El trimestre económico*, 313 (79), 157-194.
- Gautier, Pascal y Soubeyran, Raphael (2004). *Political Alternation: a suggested interpretation*, junio de 2004. Recuperado el 20 de febrero de 2019, de http://www.edge-page.net/jamb2004/politica.pdf
- Gómez Molina, Jonathan Francisco (2014). "Clientelismo político y procesos electorales: el voto de los marginados en Tijuana, B. C. 2004-2013". Tesis de Maestría en Desarrollo Regional, El Colegio de la Frontera Norte, México.

- González Madrid, Miguel (2012). "La era de las alternancias, su lógica y sus consecuencias en el Estado de Tlaxcala, 1998-2010". En Miguel Larrosa Haro y Javier Santiago Castillo (Coords.), *Elecciones y partidos políticos en México* (pp. 421- 450). México: Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República, LXI Legislatura.
- González Ulloa Aguirre, Pablo Armando (2017, enero-abril). "Alternancia en las elecciones subnacionales en México: ¿síntoma de democratización?" *Estudios Políticos*, 40, 47-69.
- Goodman, Gary y Hiskey, Jonathan (2008). "Exit without leaving: Political Disengagement in High Migration Municipalities in Mexico". *Comparative Politics*, 2 (40), 69-188.
- Grönlund, Kimmo y Setälä, Maija (2007). "Political Trust, Satisfaction and Voter Turnout". *Comparative European Politics*, 4 (5), 400-422.
- Hair, Jodeph F.; Black, William C.; Babin, Barry J.; y Anderson, Rolph E. (2006). *Multivariate data analysis*. Nueva York: Pearson.
- Hernández Rodríguez, Rogelio (2008). El centro dividido: la nueva autonomía de los gobernadores. México, D.F.: El Colegio de México.
- Ieraci, Giuseppe (2012). "Government Alternation and Patterns of Competition in Europe: Comparative Data in Search of Explanations". West European Politics, 3 (35), 530-550.
- Instituto Electoral del Estado de Zacatecas (s.f). *Resultados electorales*. Recuperado el 20 de febrero de 2019, de http://www.ieez.org.mx/HT-MLRE.html
- La Jornada Zacatecas (2015, 17 de marzo). "Zacatecas, en octavo lugar nacional en aumento de IDH, con 2.8%: MAR". Recuperado el 3 de abril de 2019, de http://ljz.mx/2015/03/17/zacatecas-en-octavo-lugar-nacional-en-aumento-de-idh-con-2-8-mar/
- Márquez-Covarrubias, Humberto. (2010, enero-abril). "Responsabilizar a los migrantes del desarrollo: lecciones del laboratorio social zacatecano". *Economía, sociedad y territorio*, 32 (10), 99-141.
- Matsusaka, John G. (1993). "Election closeness and voter turnout: Evidence from California ballot propositions". *Public Choice*, 4 (76), 313-334.
- Moctezuma Longoria, Miguel (2013). "La migración internacional de Zacatecas y su relación con el desarrollo y la biodiversidad". *Unidad Académica*

- Estudios del Desarrollo. Recuperado el 25 de febrero de 2019, de https://www.academia.edu/31551095/LA_MIGRACI%C3%93N_INTER-NACIONAL_DE_ZACATECAS_Y_SU_RELACI%C3%93N_CON EL DESARROLLO Y LA BIODIVERSIDAD
- Muro González, Francisco (2007). "Los comicios en Zacatecas en el 2004. El sinuoso camino hacia la legitimidad electoral". En Víctor Alejandro Espinoza Valle, *Las rutas de la democracia. Elecciones locales en México* (pp. 79-111). México, D.F.: Ediciones Eón/Centro de Estudios de Política Comparada.
- Niño-Martínez, José Javier (2016). *Alternancia electoral y estructura del bienestar social en los municipios de México*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Rivera, Yadira (2007). "Elecciones 2007 negro panorama". *Contralínea*. Recuperado el 25 de febrero de 2019, de http://www.zacatecas.contralinea.com.mx/archivo/2007/febrero/htm/elecciones_2007.htm
- Soto Zazueta, Irvin Mikhail (2012, enero-mayo). "Determinantes de la alternancia política en México, 1980-2009: un análisis econométrico a nivel de estados". *Confines de relaciones internacionales y ciencia política*, 15 (8), 77-98.
- Valadez, Alfredo (2010, 8 de febrero). "Se enfrentan clanes de Monreal y García Medina por Zacatecas". *La Jornada*. Recuperado el 1 de marzo de 2019, de: https://www.jornada.com.mx/2010/02/08/estados/033n1est
- Whiteley, Paul (2009). "Government Effectiveness and Political Participation in Britain". *Representation*, 3 (45), 247-257.